

MUTACIONES EN LA ESTRUCTURA AGRARIA EL ESPACIO AGROPECUARIO DE LA PAMPA, ARGENTINA.

Stella Maris Shmite (*)

RESUMEN

El espacio agropecuario de la provincia de La Pampa, localizado en el este y centro-este del territorio, está constituido por un sistema agrícola-ganadero que está modificándose profundamente. Se observan nuevas formas de organización productiva, al tiempo que surgen otros actores sociales, con una lógica empresarial diferente, que intervienen e interactúan en el sistema agrario tradicional introduciendo modificaciones en el sistema de tenencia de la tierra y en el tamaño de escala productiva, además de las innovaciones tecnológicas.

Condiciones externas que escapan al propio proceso productivo, actúan modificando la estructura social agraria del espacio local. La heterogeneidad, la fragmentación social, los desequilibrios intersectoriales e interesectoriales constituyen una característica común de la sociedad contemporánea, por lo tanto, es propia también de la comunidad rural del espacio agropecuario de mercado de la provincia de La Pampa.

La existencia de desequilibrios productivos y sociales en la comunidad local es conocida, aunque no resulta fácil identificar los distintos tipos de empresas agropecuarias dentro de un contexto heterogéneo y complejo. Diversos factores contribuyen a la configuración de la realidad actual, entre ellos, los efectos derivados de los procesos globales de producción y comercialización y sus consecuencias en la organización social y productiva del espacio local. Se advierte una descomposición de la estructura productiva hacia dos extremos. Por un lado, la empresarización del agro, con una tendencia a mayor economía de escala, producción competitiva, incorporación tecnológica, innovaciones productivas, reestructuración de los establecimientos que incluye, entre otros aspectos, cambios en la organización administrativa y gerencial. Por otro lado, la existencia de productores tradicionales, con escasa o nula incorporación tecnológica, producción poco competitiva, imposibilidad de realizar inversiones y reestructurar la producción, en una situación de crisis con tendencia a quedar fuera del sistema productivo. Entre estos dos extremos, existe una diversidad de formas productivas que manifiestan la forma de adaptabilidad del productor rural ante la situación del contexto nacional e internacional.

La construcción social del espacio local, pasa por mutaciones en la estructura económica, política, social y medioambiental, como proceso de interacción en relación con acontecimientos que se manifiestan a mayor escala (regional, nacional y global). Los fenómenos de polarización y exclusión social se acentúan a la vez que se afianza un proceso de concentración de la tierra en manos de aquellos actores "mejor posicionados" en un contexto en donde, escala, tecnología y competitividad se deben combinar adecuadamente. Los actores sociales con menor poder de decisión y participación van quedando al margen de un proceso productivo regido por quienes tienen mayor capacidad de negociación, bajo el amparo de estrategias gubernamentales de apertura económica que los favorecen.

Lograr un mayor nivel de conocimiento de la estructura productiva del espacio rural local, permite elaborar una categorización de las unidades productivas y definir el perfil del productor agropecuario, lo cual favorece la identificación y localización de las asimetrías productivas que se traducen en asimetrías sociales.

INTRODUCCION

La unidad de análisis corresponde al denominado **espacio agropecuario de mercado**, localizado en el este y centro este del territorio de la provincia de La Pampa (Argentina). Está constituido por un sistema agrícola-ganadero orientado a un mercado extraprovincial, dotado de un conjunto de factores de atracción locacional que, desde fines del siglo pasado, fueron moldeando una particular estructura social que lo diferencia netamente del resto de la provincia por su significación política, social y económica.

* Profesora Facultad de Ciencias Humanas y Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas - Universidad Nacional de La Pampa – C. Gil 353- CP 6300- Santa Rosa – La Pampa – Argentina – E-mail: shmite@cpenet.com.ar

Los procesos sociales generan mutaciones permanentes que se originan y desarrollan a partir de determinados eventos, los cuales se constituyen en el eje de acción de los agentes sociales. En la unidad de análisis seleccionada, pueden identificarse las siguientes etapas evolutivas con sus correspondientes eventos:

- Desde 1880 a 1930, la acción se desarrolla en torno a la distribución de las tierras y la puesta en producción,
- Desde 1930 a 1952, donde los determinantes de la acción son cambios que se producen en el régimen de tenencia de la tierra, con un importante proceso de acceso a la propiedad de las tierras productivas por parte de los “chacareros arrendatarios”,
- Desde 1952 a 1980, donde los cambios tecnológicos y productivos son los desencadenantes de la acción,
- Desde 1980 hasta la actualidad, donde la características más relevante son las complejas transformaciones socio-productivas y los eventos desencadenantes de la acción son las nuevas formas de organización productiva y los cambios en el régimen de tenencia de la tierra (Shmite, Stella Maris: *Comportamiento evolutivo del espacio agropecuario de mercado de La Pampa*, 1997).

En el presente artículo se analizan los cambios que se producen en la última etapa. La unidad espacial en estudio se encuentra en un importante proceso de cambio originado por múltiples variables, tanto de orden externo como interno. La interpretación de los procesos sociales gestores de la realidad actual se realiza en el marco del conjunto de fenómenos de la sociedad nacional sin dejar de considerar los procesos que se desarrollan en el contexto regional y mundial.

TRANSFORMACIONES PRODUCTIVAS Y SOCIALES EN EL ESPACIO AGROPECUARIO DE MERCADO DE LA PAMPA.

En la provincia de La Pampa la configuración del espacio agropecuario adquirió características particulares, muy ligadas a las condiciones edáficas y pluviométricas por un lado, pero fundamentalmente, relacionadas directamente con el mercado internacional de bienes agropecuarios. A partir de la puesta en producción de las tierras, luego de la “campaña al desierto”, se fue estructurando un sistema agrícola-ganadero localizado en el este del territorio provincial, constituyendo un área marginal dentro de la fértil llanura pampeana. Es en este área espacial donde se realizan las actividades rurales más significativas de la provincia y es también donde la intensificación actual, en busca de producciones cada vez más competitivas y rentables, está marcando una mutación en el sistema productivo tradicional, con los consecuentes desequilibrios sociales y los riesgos sobre la conservación del recurso suelo.

Dada su constitución como espacio de relaciones sociales originadas a partir de ventajas comparativas, la dinámica evolutiva del espacio agropecuario de mercado, mantenida desde los inicios del siglo XX, generó un proceso de estructuración espacial que lo diferencia netamente del resto de la provincia, con una significación económica, social y política muy particular.

La actividad agropecuaria constituye el rubro de mayor importancia en la economía provincial, lo que genera una estructura económica donde las actividades rurales son de significación en las de mayor dinamismo en la articulación socio-económica del espacio. Actualmente prevalece un sistema productivo caracterizado por la combinación de agricultura de cosecha con ganadería comercial, orientado predominantemente a un mercado de bienes primarios extraespacial. En la última década se manifiesta una marcada tendencia a la intensificación de la producción agrícola y una retracción de la actividad ganadera, lo cual está en relación directa con la rentabilidad de la producción.

La estructura agraria se está transformando, es posible observar tensiones sociales que surgen como consecuencia de las condiciones de resistencia y adaptación frente a los flujos globalizadores. Las tendencias innovadoras en la organización de las actividades agropecuarias que se manifiestan a escala mundial, se trasladan al espacio provincial. Surgen nuevas orientaciones productivas y también surgen otros actores socioeconómicos, con una lógica empresarial diferente, los cuales intervienen e interactúan en el sistema agrario pampeano. Como consecuencia se produce un impacto sobre la economía agraria local que puede sintetizarse así:

- Por un lado, una exigencia creciente de adaptación a nuevos modelos de organización productiva,
- Por otro lado, se observa una mayor concentración del capital,
- Y finalmente, también se observa una creciente exclusión social en el ámbito rural, como fenómeno directamente relacionado con los dos anteriores, por el cual los actores sociales que no pueden cumplir con los requerimientos de la globalización comienzan a desarticularse del sistema capitalista vigente (Paz, 1997).

La continuidad de las explotaciones agropecuarias familiares, que desempeñaron un rol significativo en los saltos productivos de las décadas anteriores y en la estructuración del espacio agropecuario provincial, aparece hoy comprometida.

Los productores agropecuarios se encuentran ante un paradigma socio-económico con exigencias difíciles de enfrentar. El contexto global, con un mercado internacional cada vez más competitivo, impulsa la generación de cambios cuantitativos (producir más y con mayor calidad) y cambios cualitativos (nuevas formas de organización productiva y de gestión, optimizando los recursos). El espacio agropecuario provincial, como escenario de procesos sociales dinámicos, refleja estos cambios actuales y también se advierte que la interacción de diferentes actores sociales, provoca una heterogeneidad creciente en la estructura productiva del espacio: las unidades de explotación, presentan notables diferencias productivas y los actores sociales presentan diferente grado de vulnerabilidad económico-social.

a - TRANSFORMACIONES PRODUCTIVAS

El sistema agrario de la provincia de La Pampa se caracteriza por una combinación de agricultura con ganadería. Durante la década del '80, la crisis ganadera impulsó una importante liquidación de stocks que siguió en descenso durante los '90 y cuya recuperación demandará unos años. La superficie total dedicada a cultivos se mantiene en unas 2.000.000 de hectáreas, de las cuales el 50% corresponde a cultivos anuales orientados al mercado externo (cereales y oleaginosas), a lo que se suma un 25% más de superficie sembrada con forrajeras anuales para alimentación del ganado. Sólo el 25% restante de la superficie bajo cultivo corresponde a pasturas perennes. Esto significa que la mayor parte de la superficie agrícola es roturada anualmente, aumentando los riesgos de erosión del suelo. La agricultura, y especialmente la de doble cosecha (grano fino en verano y grano grueso en invierno), permite el logro de buenos ingresos en el corto plazo, aunque esta intensificación no responde a las pautas de la agricultura sustentable. De continuar esta tendencia se acrecentarán los problemas de deterioro de la calidad de los suelos.

Los datos referidos a hectáreas sembradas y los volúmenes de producción, indican un notable avance del proceso de agriculturización en los departamentos del este provincial. Ello implica un laboreo más intenso de tierras con limitantes agronómicas dada su situación marginal en el contexto de la fértil llanura pampeana, con escasa implementación de barbecho y pasturas perennes tendientes a la recuperación de los nutrientes de la capa arable del suelo. Este proceso está transformando el modelo mixto de rotación agrícola-ganadera, modelo que ha demostrado ser menos vulnerable a las circunstancias económicas y más adecuado a las características agroclimáticas de la región.

La intensificación de la actividad agrícola y la retracción de la ganadería, se relaciona con el comportamiento del mercado internacional de bienes agrarios. Durante la década del '90, se ha producido un incremento considerable del área sembrada con girasol, y en la actual campaña agrícola, se prevé un aumento del área sembrada con soja. Esto se explica por el incremento de la demanda a escala mundial, tanto de aceites como de harinas. La superficie sembrada con oleaginosas aumenta progresivamente durante la década de los '90, mientras que la superficie sembrada con pasturas perennes, que aportan nutrientes al suelo, no manifiesta igual tendencia.

b - TRANSFORMACIONES SOCIALES

Los cambios productivos están acompañados por un proceso continuo y sostenido de disminución de la población rural, proceso que se intensifica a partir de la década del '80. En 1942 la población rural representaba el 50.7%; en 1960 el 42.3%; en 1980 el 35.1% y en 1997 el 19.1%. El desplazamiento poblacional se produce hacia los centros de mayor jerarquía, mientras que los núcleos urbanos de menor jerarquía, que hace unas décadas cumplían un importante rol en la articulación socio-productiva como centros de servicios agropecuarios, hoy están en decadencia. Entre los factores que influyen en este fenómeno hay que tener en cuenta la reestructuración de las actividades rurales, con la consiguiente incorporación tecnológica. No todos los productores pueden adecuar su producción, muchos de ellos están fuertemente endeudados, especialmente los pequeños y medianos productores, donde la falta de capital para reconvertir su unidad productiva, conduce al arrendamiento y también a la venta de sus propiedades.

La búsqueda de una mayor economía de escala y el logro de una producción competitiva, son los dos aspectos dominantes en la dinámica actual del espacio agropecuario de mercado de La Pampa. Se están produciendo cambios en el régimen de tenencia de la tierra que se correlacionan con un aumento de la superficie de las explotaciones.

La población rural está distribuida en tres tipos de explotaciones:

- la pequeña o mediana propiedad, con producción diversificada y predominantemente familiar;
- las explotaciones intermedias que son tanto de propiedad familiar como individual;
- y las propiedades de grandes extensiones, de producción ganadera o mixta (agrícola-ganadera), de propiedad individual o familiar.

De acuerdo a estadísticas de la Dirección de Catastro de la Provincia de La Pampa, los datos de 1997, acerca del régimen jurídico de tenencia de la tierra muestran que el 64.2% de los establecimientos agropecuarios es de propiedad personal, el 10.8 % corresponde a arrendamientos, el 10.5 % pertenece a propiedad familiar o sucesión indivisa, el 9.8 % son ocupaciones de hecho y el 4.7 % restante corresponde a contratos accidentales, ocupaciones con permiso, aparcerías y otros. La distribución que muestran estas cifras tiene una notoria diferencia con los datos del último Censo Nacional Agropecuario (1988), siendo lo más notable la disminución de la propiedad familiar, que es del orden del 20 %, en favor de la tenencia individual o personal.

Los cambios en la propiedad de la tierra están acompañados por una notable disminución del número de explotaciones, y especialmente, de las unidades de producción de menor tamaño. La evolución de la tenencia de la tierra está detallada en el siguiente Cuadro.

**CUADRO N°1
EVOLUCIÓN DE LA TENENCIA DE LA TIERRA EN LA PAMPA**

TAMAÑO DE LAS EAPs *	1967		1988		1997	
	EAPs	Hectáreas	EAPs	Hectáreas	EAPs	Hectáreas
<i>Hasta 5 hectáreas</i>	324	1.120	163	482	124	656
<i>De 6 a 25</i>	658	9.404	334	5.002	302	7.120
<i>De 26 a 50</i>	428	17.528	308	12.141	258	14.789
<i>De 51 a 100</i>	930	80.661	658	53.968	550	68.960
<i>De 101 a 500</i>	4.502	1.161.679	3.400	914.915	2.086	812.560
<i>De 501 a 1000</i>	1.191	845.613	1.317	937.434	1.321	856.780
<i>De 1.001 a 2.500</i>	1.276	2.341.874	1.275	2.158.212	1.180	2.242.360
<i>De 2.501 a 5.000</i>	517	2.178.639	631	2.474.819	720	2.645.878
<i>De 5.001 a 10.000</i>	297	2.469.875	378	2.901.490	410	3.234.467
<i>Más de 10.000 hectáreas</i>	132	2.357.313	167	2.976.071	185	3.435.800
TOTALES	10.255	11.463.706	8.631	12.434.534	7.136	13.319.470

*EAPs: explotaciones agropecuarias. FUENTE: 1967 - Estadística agrícola. 1988 - Censo Nacional Agropecuario. 1997 - Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA '97) y REPAGRO 96/97.

Se puede observar que el número total de explotaciones agropecuarias (EAPs) ha disminuido en los últimos 30 años, pasando de 10.255 a 7.136 unidades productivas, lo que representa la desaparición de unas 3.000 explotaciones agropecuarias. Las EAPs que tienen una superficie menor de 500 hectáreas disminuyen progresivamente desde 1967 a 1997. Por el contrario, el número de explotaciones agropecuarias mayores de 500 hectáreas en general aumentan, concentrándose el mayor incremento en las unidades productivas con una superficie superior a las 2.500 hectáreas pero menor de 10.000 hectáreas. Esto indica una concentración de la propiedad hacia aquellos productores con mayor disponibilidad de tierras, son los que están en condiciones de ampliar su unidad productiva logrando una mayor economía de escala. Todo este proceso indica claramente un retroceso de los pequeños productores cuya unidad económica no es rentable, situación por la cual tienden a desaparecer del sistema productivo.

ASIMETRÍAS PRODUCTIVAS Y SOCIALES

La intensificación de la agricultura es paralela al aumento de la participación de capitales en el circuito productivo local. El paquete tecnológico aplicado en el agro demostró que la agricultura es rentable con aporte de capital intensivo, así se generaron cambios acelerados que se manifiestan en la inversión de capitales, nacionales y extranjeros, provenientes en muchos casos de otros sectores productivos. En el momento actual, el sector agropecuario sigue teniendo un rol importante en la articulación de las variables económicas y sociales, tanto en el orden provincial como nacional, pero son otros los desencadenantes de la acción: los nuevos actores son los empresarios agropecuarios.

El dinamismo causado por la diferencial capitalización, la diferencial incorporación tecnológica y las posibilidades de aumento de la escala productiva, permite identificar dos componentes en el espacio agrario provincial:

- **los productores empresarios**, con posibilidades de desarrollo productivo en condiciones de competitividad, por lo general localizados en los departamentos cuyas tierras tienen más valor, es decir, donde se están logrando los índices de mayor productividad;
- **los productores tradicionales**, con menores recursos productivos, en algunos casos asentados en áreas agroecológicas críticas, con menor poder de decisión y empobrecimiento creciente.

Los productores empresarios van consolidando su hegemonía al tiempo que ejercen una fuerte presión sobre el manejo del suelo. Los grandes propietarios o inversores con mayor disponibilidad de capitales, demandan tierras para implementar una producción más intensiva. Esta mutación implica un emprendimiento productivo a mayor escala, por lo que la producción se convierte en un “negocio agrícola”, cuyo objetivo primordial es obtener la máxima rentabilidad. Los nuevos agentes productivos tienen poco interés en la conservación del suelo, no siempre están dispuestos a protegerlo con labores conservacionistas.

En este esquema, el productor tradicional, imposibilitado de seguir en actividad, vende su propiedad o la ofrece en arrendamiento. Se puede constatar que hay un resurgimiento de nuevas formas de arrendamiento de las tierras, por cierto muy diferentes a las implementadas durante las décadas del '20 y del '30, donde los arrendatarios eran los productores con sus familias (los “chacareros”). Los actuales arrendamientos son realizados por los productores capitalizados que se arriesgan a aumentar su escala productiva, por los contratistas, los pools de siembra o los Fondos Agrícolas de Inversión Directa (FAID), quienes aportan maquinaria e insumos.

Este proceso está transformando el modelo de ocupación del espacio y el tipo de organización productiva de cada establecimiento agrícola-ganadero. Los empresarios agrícolas están acentuando una especialización productiva según la aptitud agroecológica de las tierras (cultivos de trigo, cultivos de girasol / soja, invernada de ganado vacuno, feed-lot), así como también el surgimiento de usos no tradicionales del espacio (cría de ciervos, cotos de caza, cultivo de aromáticas, agroturismo, producción de miel).

La existencia de desequilibrios productivos y sociales en la comunidad rural es conocida, aunque no resulta fácil identificar los distintos tipos de empresas agropecuarias dentro de un contexto heterogéneo y complejo. El contexto impulsa la generación de cambios cualitativos y cuantitativos tales como nuevas formas de organización, gestión y estructura productiva. A partir de la década del '90, en un marco socioeconómico donde se percibe con mayor intensidad el impacto de la globalización, sumado a la apertura económica nacional, los productores tradicionales se encuentran frente a la consolidación de empresas agropecuarias con otra lógica productiva.

Las exigencias de mayor competitividad obliga a dejar de lado los esquemas tradicionales y realizar cambios estructurales en los establecimientos agropecuarios. Los acelerados cambios producidos en la década de los '90 se pueden agrupar del siguiente modo:

- **Cambio tecnológico:** los *rendimientos por unidad de superficie* de la cosecha de granos son notablemente superiores, lo que muestra claramente un uso masivo de paquetes tecnológicos siendo particularmente destacable el aumento de la superficie con aplicación de fertilizantes. También la implementación de la *siembra directa* forma parte de innovaciones productivas que tienen un aumento constante.
- **Cambio en el perfil de los productores:** se manifiesta una mayor proporción de productores con estudios terciarios/universitarios, como asimismo aumenta el número de establecimientos con asistencia técnica. La permanencia del empresario en el campo va en aumento, y con ello el control directo de las actividades productivas. La creciente disponibilidad de medios de comunicación y servicios está haciendo más estrecha la relación productor - establecimiento rural.
- **Cambio de escala productiva:** se requiere cada vez más superficie para generar ingresos suficientes para sostener la permanencia de la explotación agropecuaria en el sistema productivo. Se llega a mayor escala por compra de propiedades o arrendamiento, siendo esta última alternativa la más común.

El establecimiento agropecuario tiende que transformarse en una empresa con nuevos métodos de organización de la producción. Actualmente no es posible ser una empresa competitiva manteniendo viejos esquemas de organización productivos. Realizar una visión crítica del esquema tradicional de una explotación agropecuaria no significa descalificar los esfuerzos realizados en el pasado. Por el contrario, deben destacarse las virtudes y logros de décadas anteriores, en función de las cuales se fue sedimentando la actual estructura productiva provincial. Lo que se apunta a señalar es que resulta equivocado aplicar esquemas de organización productiva del pasado en la actualidad.

El núcleo central de la nueva empresa no sólo es el capital y la tecnología sino la dimensión social. Como actor social, dinámico y decisivo en la conducción y administración de su unidad productiva, el productor debe planificar detalladamente todos los aspectos productivos internos del establecimiento, como asimismo, todas las relaciones externas necesarias para incorporar insumos y tecnología, además de colocar adecuadamente la producción en los circuitos de comercialización locales, nacionales y/o internacionales. Pero fundamentalmente, cada productor, mas allá de la escala productiva, debe planificar adecuadamente la utilización de su principal capital de producción: el suelo. Ocurre que no siempre el beneficio económico va de la mano de preservación de los recursos naturales, y mucho menos, las urgencias financieras pueden ser compatibles con la conservación del suelo.

CONSIDERACIONES FINALES

Las transformaciones de la estructura productiva obedecen a causas de orden local y nacional, pero también a razones de orden global. "... los aspectos locales son penetrados en profundidad y configurados por influencias que se generan a gran distancia de ellos. Lo que estructura lo local no es simplemente eso que está en escena, sino que la "forma visible" de lo local encubre las distantes relaciones que determina su naturaleza"(Giddens, A.; 1994, p.35). Lo local y lo global se articulan en una trama que responde a las pautas de la actual globalización, donde las normas del capitalismo avanzado vigentes en el orden mundial se infiltran en el espacio agropecuario de mercado de la provincia de La Pampa (Argentina).

El proceso de mutación en la tenencia de la tierra y la emergencia de una nueva racionalidad productiva, son los rasgos más destacados en las últimas décadas. Las innovaciones productivas y las nuevas formas de organización empresarial, no hacen más que ampliar la brecha existente entre los productores empresarios y los productores tradicionales. Estos últimos tienen notorias dificultades para reestructurar su producción y competir en el actual contexto socio-económico.

Las mutaciones que se están produciendo en el espacio agropecuario pampeano tienen su costo social. Hay productores que se adaptan a la nueva realidad socio-productiva, es el caso de los que emprenden una reestructuración de las empresas agropecuarias e intentan insertarse adecuadamente en los circuitos económicos actuales. Otros productores no logran adaptarse condicionados por la falta de capital, afrontando serias dificultades para mantenerse en el sistema productivo.

La polarización entre productores tradicionales y productores empresarios es el rasgo destacado en esta última etapa evolutiva del espacio agropecuario. Además de los cambios productivos y gerenciales que se observan en los establecimientos agropecuarios, hay un proceso de cambio del sistema de tenencia de la tierra. La propiedad familiar cede su lugar a la propiedad individual o empresarial, al tiempo que aumenta la intensidad de uso del suelo.

Dado este contexto crítico de sustentabilidad social, cabe preguntarse ¿Cómo superar la exclusión social y, al mismo tiempo, cómo lograr la equidad generacional e intergeneracional?

BIBLIOGRAFIA

- BARKSKY, O. (1991): El desarrollo agropecuario pampeano. INDEC-INTA-IICA, Bs.Aires, 1991.
 - BARKSKY, O. y otros (1988): La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales. FCE - IICA - CISE, Buenos Aires, 1988.
 - BERZOSA, C. (Coord.) (1994): La economía mundial en los '90. Tendencias y desafíos. Editorial ICARIA – FUHEM, Colección Economía Crítica, 1º edición, Barcelona.
 - CLAVALL, P.(1982): Espacio y poder. FCE, México.
 - MANZANAL, M. y ROFMAN, A.(1989): Las economías regionales en la Argentina Crisis y políticas de desarrollo. Centro Editor de América Latina, Bs.As.
 - MINSBURG, N. y VALLE, H. (Coord.)(1995): El impacto de la globalización. La encrucijada económica del siglo XXI. Editorial Letra Buena, Bs. As.
 - PAZ, R. (1997): Pobreza rural, campesino y medio ambiente. Su análisis en un contexto globalizado. Revista Realidad Económica N°152. Buenos Aires.
 - SANCHEZ, J.E.(1991): Espacio, economía y sociedad. SigloXXI, Madrid, España.
 - SANTOS, E. A.(1992): La internacionalización de la producción agro-alimentaria y el comercio agrícola mundial. Grupo Editor Latinoamericano. Colección estudios internacionales, Bs. As.
 - TEUBAL, M.(1995): Globalización y expansión agroindustrial. Edit. Corregidor, Bs.As.
- DOCUMENTOS Y PUBLICACIONES OFICIALES
- AGROPAMPEANO, Revista del Ministerio de Asuntos Agrarios, Prov. de La Pampa, diversos números.
 - REPAGRO (Registro Provincial de Productores Agropecuarios). Ministerio de Asuntos Agrarios, provincia de La Pampa. Ediciones 91-98.
 - LA PAMPA. UN PROYECTO EN CRECIMIENTO. Subsecretaría de Planeamiento, Gobierno de la provincia de La Pampa, 1994.
 - ESTADISTICAS DE PRODUCCION DE CEREALES. Dirección de Estadísticas y Censos, Gobierno de la provincia de La Pampa, 1998.
 - INTA. Diversas publicaciones del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- PUBLICACIONES ESPECIALIZADAS
- Desarrollo Económico, Realidad Económica, Comercio Exterior, Contribuciones, Integración Latinoamericana.
- PUBLICACIONES PERIODICAS DE DIARIOS
- Artículos periodísticos de diarios nacionales y provinciales.
 - Suplementos de diarios nacionales y provinciales.